

FIESTA

DE LA LUZ

VIGILIA PASCUAL

FIESTA DE LA LUZ.

VIGILIA PASCUAL

RITO DE LA LUZ.

Monitor.-

En tiempos de Jesús, los judíos celebraban la Fiesta de su Liberación bajo la débil luz de una promesa que habría de cumplirse en el futuro.

Los cristianos celebramos nuestra propia liberación bajo la Luz Potente de una Realidad: **Jesús ha resucitado.**

Por eso Pascua significa : paso del pesimismo a la esperanza, del pecado a la amistad con Dios, de la muerte a la Vida, de las tinieblas a la Luz.

Saludo del sacerdote.-

El fuego nos alumbra en la noche y nos da calor. Para los cristianos, desde aquel Amanecer de Pascua, la luz es signo y señal de que Jesús está en medio de nosotros. Por eso, en este atardecer, próxima ya la noche, encendemos el fuego, signo de Jesús Resucitado.

Vigilia Pascual

Monición- Presentación (Otra)

La noche llega a su fin. El día rompe para los que creemos; la muerte no existe. El Señor viene. Ya no es el derrotado, es el Victorioso.

Peregrinos en la tierra, caminantes en la noche, con nuestros pies cargados de arena del desierto, nos acercamos a la tierra que mana leche y miel.

Todo es alegría para los que esperan. El sepulcro está vacío. No está entre los muertos el Señor.

Hemos pasado el mar. Hemos sido bautizados y hemos nacido a una nueva vida. Hemos muerto con Cristo y viviremos con Él para nunca más morir.

El cielo está cerca. El Señor está más cerca de lo que pensamos. No nos cansemos de caminar.

Saludo del sacerdote.-

El fuego nos alumbra en la noche y nos da calor. Para los cristianos, desde aquel Amanecer de Pascua, la luz es signo y señal de que Jesús está en medio de nosotros. Por eso, en este atardecer, próxima ya la noche, encendemos el fuego, signo de Jesús Resucitado.

BENDICIÓN DEL FUEGO

Monición. -

Queridos hermanos:

En esta noche santa en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos los hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para vigilar y orar.

Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él siempre en Dios.

O R A C I Ó N.

Oh Dios, que por medio de tu Hijo
has dado a tus hijos la Luz Verdadera.
Santifica este fuego
y enciende en nosotros
el deseo de ser luz del mundo
y la esperanza para todos los demás,
para podernos encontrar contigo.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

(Se enciende el Cirio, las velas de los asistentes,
y se comienza la Procesión de entrada en el templo).

PROCESIÓN.

Monitor.-

El símbolo de la luz es signo de Resurrección, es señal de la presencia de Jesús Resucitado entre nosotros. Jesús camina entre nosotros.

En medio de un mundo de oscuridades, la Luz de Jesús va iluminando nuestros pasos por este mundo. Eso es lo que simboliza la luz que ahora tomamos de este Cirio.

Sacerdote.- (Alzando el Cirio).

¡Cristo ha Resucitado,
la Luz vence a la oscuridad!.

Todos:- Aleluia.....

Sacerdote:- (En medio del templo).

¡Cristo ha Resucitado
la paz es posible!.

Todos : - Aleluia....

Sacerdote: - (En el presbiterio).

¡Cristo ha Resucitado.
tenemos un Libertador !.

Todos: - Aleluia.

PREGÓN PASCUAL.

Monitor.- Esta es la Gran Noche para el creyente. Es una noche de alegría y gozo. Toda la Iglesia, en esta Noche, canta y celebra este Gran Acontecimiento.

Lectura del Pregón Pascual.

Que se haga la luz hasta los confines de la tierra,
y que la alegría desborde el corazón de los hombres.
Que renazca la esperanza,
que surja con fuerza la vida
y que el Amor se derrame por toda la tierra.

Cristo vive porque ha Resucitado.

Nuestra voz quiere ser la antorcha,
que inflamada por el Cirio que nos preside,
abrase nuestros corazones.

Nuestra voz, quiere proclamar hasta la afonía
que vale la pena vivir, amar y luchar, porque

Cristo, el Señor, ha Resucitado.

Y este Acontecimiento
es el que nos mantiene en vela en esta Noche Santa,
el que nos hace apretarnos los unos junto a los otros,
el que nos lleva a dar las gracias
al Padre de los Cielos,
porque ha puesto su morada entre nosotros
para compartir nuestras alegrías y tristezas.

Cristo ha Resucitado, Cristo Vive.

Por eso esta noche es una Noche de Gracia,
de amor y de alegría,
para los pobres y sencillos de la tierra.
Porque Cristo es la fuerza
que les impulsa a salir de su pobreza.

Esta es la noche
en la que los que sufren y lloran
serán consolados,
porque el Triunfo de Cristo
es su propio triunfo.

Unamos nuestra voz a la voz antigua de la Iglesia,
que reza, ama y espera al Señor del Universo.

Canto: -

Nuestro canto se convierte en esta noche en la mayor expresión de alegría y alabanza por las maravillas que Dios ha realizado a lo largo de la historia y a lo ancho del mundo. Sobre todo, porque con la Resurrección de su Hijo ha sembrado la esperanza en nuestros corazones.

(Se canta el Gloria u otro canto de alabanza).

O R A C I Ó N.

Oh Dios, esperanza única del mundo,
que iluminas esta Noche Santa
con la Gloriosa Resurrección de tu Hijo Jesús.
Que su Triunfo se convierta en alegría para nuestras vidas
y en sonrisa para nuestros labios. **A m é n.**

ESCUCHAMOS LA PALABRA.

Monición.- La Biblia nos cuenta de forma poética cómo fue creando Dios todas las cosas: los peces del mar, las aves del cielo, los animales y plantas de la tierra. Y por último a nosotros, los hombres.

Lectura del Libro del Génesis. (Gen. 1,1-31 ; 2,1-2).

En el principio creó Dios el cielo y la tierra.
La tierra era algo caótico y vacío
y las tinieblas cubrían la superficie del abismo.
Mientras, el Espíritu de Dios
aleteaba sobre la superficie de las aguas.

Dijo Dios: Que exista la luz.

Y hubo luz.

Vio Dios que la luz estaba bien,
y separó Dios la luz de las tinieblas.

Llamó Dios a la luz "día"

y a las tinieblas "noche".

Y atardeció y amaneció el día primero.

Siguió Dios creando las cosas.

Fueron apareciendo los continentes y el mar.

Aparecieron los frutales y las plantas.

Creó Dios las lumbreras del cielo y las estrellas.

Creó los animales, los peces y las aves.

Y vio Dios que era bueno.

Monición.-

Después de crear Dios las cosas y los animales se dispone a crear al hombre y a la mujer, para que dominen sobre toda la Creación.

Continuación de la Lectura del Génesis.

Dijo Dios.

- Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, que domine en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas.

Y creó Dios al hombre a imagen suya:
a imagen de Dios los creó,
hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo:

- Creced y multiplicaos,
poblad la tierra y sometedla.

Vio Dios todo cuanto había hecho,
y he aquí que estaba muy bien.

Y atardeció y amaneció el día sexto.

Dios terminó todo su trabajo para el día séptimo.

Y descansó ese día séptimo.

Palabra de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Monición.

Solo es necesario caminar. No nos ancleemos en el camino. Dios camina con nosotros y vamos hacia la libertad.

Ante la fuerza de Dios, todas las barreras desaparecen. Sólo los poderosos y los fuertes no tienen esperanza.

Lectura del Libro del Éxodo

14, 15-15, 1.

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés:

- ¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de sus guerreros.

Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda.

Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos en medio del mar, todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros.

Mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio desde la columna de fuego y nube y sembró el pánico en el

campamento egipcio. Trabajó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente.

Y dijo Egipto:

- Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto.

Dijo el Señor a Moisés:

- Extiende tu mano sobre el mar y vuelvan aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes

Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios huyendo iban a su encuentro y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar.

Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar.

Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron un cántico al Señor.

Palabra de Dios

CANTO DEL GLORIA

(Se encienden la luces y se tocan las campanas)

Monición.

También nosotros sentimos la mano de Dios sobre nosotros. En esta Noche Pascual nos está llamando de la muerte a la vida.

Por eso todos unidos entonamos el Gloria:-

Gloria a Dios en el Cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria

te alabamos, te bendecemos,

te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo de Padre:

tú que quitas el pecado de mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre.

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo

sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. A m é n.

L E C T U R A

Monición.

Por el bautismo nos hacemos hijos de Dios y nos incorporamos a la Resurrección de Jesús y a vivir en el amor.

Lectura de la Carta del póstol San Pablo a los Romanos.

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte

Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya.

Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre, y su vivir es un vivir para Dios.

Lo mismo vosotros consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

Palabra de Dios

S A L M O

(Sal. 117, 1-2. 16ab-17. 22-23)

Todos.- Aleluya, aleluya, aleluya.

Dad gracias al SeÑor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Todos.- Aleluya, aleluya, aleluya.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré,
para contar las hazañas del Señor.

Todos.- Aleluya, aleluya, aleluya.

La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
es un milagro patente.

Todos.- Aleluya, aleluya, aleluya.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO.

Monición. -

Jesús no está entre los muertos. Él vive y camina a nuestro lado. Sólo los que creen de verda son capaces de reconocerle.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc.24,1-12).

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado.

Encontraron corrida la piedra. Y entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron:

_ ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?. No está aquí.

Ha Resucitado.

Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea:

- "El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser Crucificado y al tercer día Resucitar".

Recordaron sus palabras, volvieron del Sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás.

Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

Pedro se levantó y fue corriendo al Sepulcro. Asomándose, vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Palabra del Señor.

LITURGIA BAUTISMAL.

Monición.-

Nuestra alegría va creciendo en esta noche: Jesús nos ha abierto las puertas de una Nueva Vida. Esta Nueva Vida se nos comunicó el día de nuestro Bautismo, cuando éramos niños. Hoy, nuestro Compromiso Bautismal se hace más firme. Por eso vamos a recordar y renovar las Promesas que en nuestro nombre hicieron nuestros padres y padrinos.

BENDICIÓN DEL AGUA.

(Con las velas encendidas y puestos de pie).

Sacerdote.-

Invoquemos, queridos hermanos,
a Dios Todopoderoso, y
pidámosle que con su Poder
santifique este agua,
para que los que con ella
renazcan por el Bautismo,
sean incorporados
a la Comunidad de creyentes.

ORACIÓN.-

Oh Dios, que realizas obras admirables
con tu poder invisible,
y de diversos modos te has servido
de tu criatura el agua
para significar la gracia del Bautismo.
Mira ahora a tu Iglesia en oración
y abre para ella la Fuente del Bautismo.
Que este agua reciba, por el Espíritu Santo,
la Gracia de tu Hijo Unigénito,
para que el hombre,
creado a Tu Imagen, y limpio por el Bautismo.
muera al hombre viejo y renazca a la Vida Nueva.

Te pedimos, Señor,
que el poder del Espíritu Santo,
descienda, por Tu Hijo
sobre el agua de esta Fuente,
para que los sepultados con Cristo en su Muerte,
por el Bautismo,
resuciten con Él a la vida.

A m é n.

RENOVACIÓN BAUTISMAL.

Renovamos las Promesas del Bautismo, con las que, en otro tiempo, renunciamos al mal, y prometimos seguir a Jesús .

Sacerdote.- ¿Renunciáis al odio y a la violencia, que sólo nos conducen a las guerras y a las muertes ?.

Todos.- **Sí, renunciamos.**

Sacerdote.- ¿Renunciáis al egoísmo y al afán de riquezas, que sólo crea barreras entre ricos y pobres?.

Todos.- **Sí, renunciamos.**

Sacerdote. ¿Renunciáis al poder y al dominio sobre otros, que sólo conducen a que haya poderosos y esclavos?.

Todos .- **Sí, renunciamos.**

Sacerdote.- ¿Creéis en Dios , que es nuestro Padre, que ha hecho todas las cosas y nos cuida con amor?.

Todos.- **Sí, Creemos.**

Sacerdote.- ¿Creéis en Jesucristo, que ha puesto su Morada entre nosotros, para hacernos conocer a Dios?.

Todos.- **Sí, Creemos.**

Sacerdote.- ¿Creéis en el Espíritu Santo que vive entre nosotros, y anima a la Iglesia para hacer un mundo mejor?.

Todos. **Sí, Creemos.**

Oración:- Dios Todopoderoso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo que nos regeneró con el Agua y el Espíritu Santo, y nos concedió el perdón de los pecados, nos guarde en su gracia, para la vida eterna. **A m é n.**

(El sacerdote rocía con el agua bendecida a la Asamblea).

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Escucha, Señor,
la oración de tu pueblo,
y acepta nuestras ofrendas .
Te ofrecemos este pan y este vino
frutos de la tierra que Tú nos diste,
y del esfuerzo de los hombres y mujeres
que la trabajan.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas,
con su trabajo y sus alegrías.
Acéptalo, como nuestro mejor regalo.
Te lo ofrecemos por Jesús Resucitado.
A m é n.

PLEGARIA EUCARISTICA.

PREFACIO.-

El Señor esté con vosotros.....

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

Es realmente justo y necesario,
darte gracias, Padre Nuestro.
Y de una manera especial en esta noche,
en la que ha Resucitado Tu Hijo.
Esta es la noche, Padre,
en la que transformas nuestro miedo en valentía,
noche en la que despiertas en nosotros
deseos de liberación y alegría,
al reconocer que Jesús venció a la muerte.
En esta noche en la que palpamos muy de cerca
la presencia del Resucitado,
queremos elevar nuestras voces
y unirlos a los coros de tus ángeles y santos
para proclamar tu alabanza
diciendo :

Santo, Santo, Santo

Padre de los cielos y tierra,
te bendecimos porque Jesucristo vive
en todo deseo de vida y amor,
porque su presencia es necesaria e indispensable,
como el pan y como el vino.

Cuando los humanos compartimos el pan,
la mesa y la alegría,
nos hacemos hermanos.

En medio de nosotros está, entonces, Cristo.
Padre, nos hemos reunido en nombre de Jesús
los de lejos y los de cerca,
para celebrar su Última Cena
y el comienzo de nuestra Cena con Él,
Resucitado y Vivo entre nosotros.

Que Tu Espíritu
transforme este pan y este vino
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

La víspera de su Muerte,
sentado a la Mesa con sus discípulos,
Jesús tomó el pan y se lo repartió
diciendo : **Tomad y comed todos de él**

Y lo mismo hizo con una copa de vino.
Al terminar la Cena se la pasó de mano en mano
diciendo : **Tomad y bebed todos de ella**

Esta es la señal de nuestra fe

Tu Cuerpo Glorificado, Señor,
conserva las huellas de las heridas de los hombres
y tu corazón, abierto por la lanza,
no cesa de manar Sangre
y Agua de Tu Espíritu de Amor.
Derrama la luz y la fuerza de Tu Espíritu
para que nos reúna a todos los hombres
y seamos solidarios unos con otros.
Así, nuestra vida tendrá sentido
y todos participaremos de Tu Felicidad.
Esperamos verte un día cara a cara
junto a tu Hijo Resucitado.
Ayuda a tu Iglesia,
para que sea fiel a tu Mensaje
y nos entregue la alegría de Tu Resurrección.
Acuérdate de tus hijos y
de nuestros familiares y amigos difuntos,
y de todos los que mueren cada día
con la esperanza de la resurrección.
Ahora en señal de triunfo,
queremos brindar con el pan y con la copa,
por nuestra salvación,
por la de nuestras familias y amigos
y por la salvación de todo el mundo
diciendo:
Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

La Eucaristía pone a nuestro pueblo en Comunión. Ya no vive cada uno para sí mismo, sino que lo debemos compartir todo, incluso al mismo Dios. Por eso decimos : - *Padre Nuestro*

Rito de la Paz.-

La alegría y la paz van unidas. La alegría de la Resurrección produce en el cristiano la paz. Paz que se convierte en alegría y que quiere comunicarse de manera gozosa a los que nos rodean.

Que la Paz de Jesús Resucitado esté con todos nosotros

Nos damos, como verdaderos amigos, la Paz

Comunión.-

Jesús Resucitado quiere estar cerca de nosotros. El Jueves Santo se quedó con nosotros como pan y vino y quiere seguir alimentándonos. Por eso nos invita hoy al Banquete, a la Fiesta de su Resurrección.

Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.

Señor, no soy digno de que entres

ORACIÓN FINAL.

Te damos gracias, Padre,
por la obra de todas tus maravillas.
Por medio de Jesús,
que estaba muerto
y ahora vive,
nos has acercado a tu corazón de Dios.
No podíamos imaginarnos
que fueras así, Padre.
ni que tu corazón se dilatara tanto
que hiciera estallar la noche en día
y la muerte en vida.
Gracias, Padre,
por Tu Hijo Vivo y presente entre nosotros.

Nos despedimos con la Bendición :

*Que la Bendición de Dios Todopoderoso
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre todos nosotros.*

A m é n.

Podemos ir en Paz. Aleluia, Aleluia

Renuncias y Compromisos.

(Otra Fórmula)

Renunciamos:

«Antes de que los catecúmenos de la Iglesia primitiva fuesen bautizados en la Vigilia Pascual, se les exigía una confesión de fe personal y un conjunto de renuncias y compromisos. Esta tradición se realiza allí donde hay bautismos de adultos. En esta noche santa queremos renovar nuestra condición de cristianos creyentes y comprometidos.

Constantemente nos vemos incitados al consumo, al confort, a usar y aprovecharnos de todo. Como contraste, vemos los problemas del Tercer Mundo, aunque lejos, de oídas o en la pantalla. A veces nos remuerde la conciencia. Seguramente hay que renunciar a algo, a muchas cosas. Debemos renunciar al desánimo, que nos impide continuar en la lucha; al egoísmo, que nos separa de los demás; al miedo, que no nos deja ser libres».

* ¿Renunciamos al egoísmo, contrario al amor?

Todos.- Sí renunciamos.

* ¿Renunciamos a la indiferencia y autosuficiencia que nos dominan?

Todos.- Sí renunciamos.

* ¿Renunciamos a todo lo que va contra la justicia y nos impide hacer efectivo el reino de Dios?

Todos.- Sí renunciamos.

Nos comprometemos

* ¿Nos comprometemos a tratar de remediar, en lo que de nosotros dependa, los graves problemas de nuestra sociedad: paro, delincuencia juvenil, drogadicción, etc., y a colaborar para ello en la parroquia, en la asociación de vecinos y en las agrupaciones populares en general?

Todos.- Sí, nos comprometemos.

* ¿Nos comprometemos a interesarnos en las cuestiones sociales y políticas más allá de nuestro derecho a votar, informándonos de los problemas y apoyando y colaborando con los grupos y asociaciones que de verdad defienden los intereses del pueblo?

Todos.- Sí, nos comprometemos.

* ¿Nos comprometemos a ser menos violentos de palabra y de juicio, a defender la paz en solidaridad con las asociaciones y movimientos que tratan de extenderla palmo a palmo'?

Todos.- Sí, nos comprometemos.

* ¿Nos comprometemos a ser más generosos con todos los bienes que poseemos, no sólo con el tiempo libre o la cultura, sino también con el dinero?

Todos.- Sí, nos comprometemos.

* Por último, ¿nos comprometemos con la causa de Jesús, buscando el reino de los pobres y explotados, reino de verdad, de justicia y de amor, dispuestos a seguir en la Iglesia, a obrar como cristianos y a trabajar con nuestros sacerdotes y obispos en actitud de comunión crítica y fraterna?

Todos.- Sí, nos comprometemos.

Promesas:

Por todo lo anterior, os invitamos a que respondáis con toda libertad y decisión al enunciado de estos compromisos y promesas

* ¿Prometéis estar abiertos a las llamadas urgentes de la sociedad, buscando una mayor afiliación o solidaridad con los grupos que luchan por una vida más justa en el reparto de trabajo, más pacífica en medio de la violencia y más dialogante en el ejercicio de una vida en compañía con los hermanos?

Todos.- Sí, lo prometemos.

* ¿Prometéis como cristianos ahondar la fe en comunidad, abrir caminos de esperanza en la resurrección y ejercer en la práctica cotidiana el mandamiento nuevo de la caridad?

Todos.- Sí, lo prometemos.

* ¿Prometéis colaborar con la parroquia, asistir a las celebraciones y relacionaros más con los vecinos necesitados?

Todos.- Sí, lo prometemos.

* ¿Prometéis ayudar a las necesidades de la Iglesia, visitar a la enfermos y repartir vuestros bienes con los pobres y menesterosos?

Todos.- Sí, lo prometemos.

* ¿Prometéis seguir la causa y la vida de Jesús de Nazaret, ama a vuestros enemigos y buscar el reino de Dios y su justicia por encima de cualquier otra cosa?

Todos.- Sí, lo prometemos.

Si es así, que Dios nos lo premie; y si mentimos, que Dios nos lo demande.